

X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 2019.

Una mirada macro de los hogares indígenas en Chile: situación de clase y desigualdad.

Pablo Cuevas Valdés.

Cita:

Pablo Cuevas Valdés (2019). *Una mirada macro de los hogares indígenas en Chile: situación de clase y desigualdad. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/1>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/oWK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Simposio 1

Etnicidad, clase social y desigualdades en Chile y América Latina Aproximaciones contemporáneas a la interetnicidad y las desigualdades sociales

Coordinación:

Hans Gundermann - Roberto Rojas - Damián Gálvez

Una mirada macro de los hogares indígenas en Chile: situación de clase y desigualdad

Pablo Cuevas Valdés¹

Resumen: La ponencia se plantea la posibilidad de recuperar las encuestas nacionales de hogares, información relevante para presentar una panorámica macro de la clase social y la desigualdad en relación a la etnicidad en Chile. Se plantea una breve discusión en torno al concepto de clase social, su relación con la etnia y la desigualdad, para luego plantear una propuesta para su observación -a nivel macro- en las bases de datos de encuestas nacionales de hogares. A partir de los criterios operacionales planteados -y mediante el análisis de la base de datos de la encuesta CASEN 2017 (Ministerio de Desarrollo Social)- se describe la situación de los hogares donde sus habitantes se adscriben a etnias indígenas, explorando sus ingresos, buscando relaciones, semejanzas, diferencias y patrones a partir de su comparación con otros grupos sociales.

Palabras clave: Clase social, Indígenas, Ingresos, Desigualdad

¹ Correo electrónico: pablocuevasvaldes@gmail.com.

El presente resumen recoge los principales puntos de una ponencia cuyo objetivo principal consiste en exponer una panorámica macro de la clase social y la desigualdad en relación a la etnicidad en Chile, para lo cual se describe la situación de los hogares (unidades domésticas) donde sus habitantes adscriben a etnias indígenas, por medio de un análisis exploratorio en la base de datos de la encuesta CASEN 2017.

En primer lugar, se plantea, una breve discusión en torno a los conceptos que se relacionan en el análisis, estos son, etnicidad y clase social, haciendo hincapié en la relación entre ambos, y en manera en que, más allá de la definición abstracta, se presentan en lo concreto. Esto permite plantear una estrategia de observación de los elementos discutidos en la base de datos de CASEN 2017, por medio de la noción de unidad doméstica (UD) y la conformación de una breve tipología para identificarlas en función de su adscripción clasista, comparando un grupo formado por UDs donde vive al menos una persona auto-adscrita a algún pueblo originario, respecto de otro grupo sin personas auto-adscritas a alguna etnia. Luego se exponen los más destacados resultados de ese análisis, destacando las diferencias entre los ingresos de las unidades de ambos grupos en los distintos tipos de UDs. En términos generales, se busca mostrar que parte del fundamento de la mayor pobreza que caracteriza a los indígenas en Chile, es su pertenencia clasista.

Etnicidad y clase social, de lo abstracto a lo concreto

Las nociones relativas a “lo étnico” en la antropología social desde el último cuarto del siglo XX, han estado fuertemente marcadas por el rechazo a las viejas categorías “consustanciales” predominantes en el funcionalismo y estructuralismo y a los supuestos implícitos en ellas, como el aislamiento geográfico y social (Abercrombie, 1991; Barth, 1976; Ericksen, 1993), pero a la vez ello ha impregnado al concepto de un cierto carácter subjetivista e individualista. El rechazo a la consustanciación de las categorías supuso poner en relieve el carácter relacional de lo étnico, como lo señala Barth (1976), para quien las distinciones étnicas tienen antes bien como fundamento la interacción y aceptación social respecto de las cuales los actores se auto adscriben, *“...los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos.”* (Barth, 1976, p.10). Sin embargo, estas nociones de lo étnico, que han sido muy dominantes, han relativizado todo elemento “objetivo”, no considerando que “Tanto los factores objetivos como los subjetivos constituyen elementos necesarios para la existencia de un grupo étnico, cada uno por sí sólo no es suficiente” (Stavenhagen, 1992, p.62). Lo que este enfoque subjetivista ha dejado de lado son las relaciones de dominación y poder entre grupos sociales que implica la categorización étnica. Las etnias operan dentro del contexto de sociedades de clases, y en ese contexto, la evolución de las etnias dependerá de la historia de la estructura de clases en su totalidad (Ringuelet, 1987; Bari, 2002). Las reacciones de clase no son externas a la constitución de lo étnico. La estructura social dominante es el marco en el que se desarrollan las “adscripciones individuales” y pone límites de posibilidades a la producción y reproducción de modalidades de visibilización de los sujetos sociales. (Trincheró, 2000; Bari, 2002)

Wallerstein llama la atención respecto de que “aunque no haya un marco legal que imponga esta organización (...) la correlación entre etnicidad y ocupación es siempre muy estrecha...”

(Wallerstein, 1991, p.131). En efecto, la “función” sistémica última ha sido “legitimar la realidad jerárquica del capitalismo sin cuestionar la igualdad formal ante la ley que es una de sus premisas políticas admitidas. (Wallerstein, 1991, p.131)

La base de datos de CASEN 2013 sólo cuenta con auto-adscipciones –subjetivas- sobre la pertenencia a algún pueblo indígena. Analizaremos la relación entre quienes se adscriben a una identidad étnica y la conformación de clases sociales en sí. Sin embargo, ni etnicidad ni clase social serán identificadas de manera individual.

La clase social y su concretización en unidades domésticas

La vida social no puede explicarse por el comportamiento individual “(...) la sociedad no es una simple suma de individuos cuya suerte social es fundamentalmente un problema individual, sino, por el contrario, resultado de un entramado de relaciones que liga y amarra la suerte de unos conglomerados sociales con otros” (Osorio, 2009b, p.98). En ese sentido, la clase social es, y no ha dejado de ser, una categoría fundamental del análisis social. Marx reconoce tres clases sociales “Son tres los grandes grupos sociales, cuyos componentes, los individuos que las forman, viven respectivamente de salario, ganancia y renta de la tierra, de la valorización de su fuerza de trabajo, su capital y su propiedad de la tierra” (Marx, 1986, p.1124). asalariados, capitalistas y terratenientes. Sin embargo, la existencia exclusiva de éstas, refiere al nivel de abstracción más elevado: al del modo de producción. La descripción abstracta del modo de producción es una dimensión de la realidad concreta, fundamental para comprender sus tendencias generales a partir de la selección de aquellos elementos que rigen su lógica general, pero en tanto concreta, ésta es a su vez síntesis de otras determinaciones, que deben ser incorporadas.

Lo esencial del concepto de clase social, a diferencia de la idea de estratos sociales, es que opera identificando grupos sociales a partir de la manera en la que éstos se vinculan al *funcionamiento estructural* de la sociedad y su reproducción material (Osorio, 2001). Esto no implica desconocer que existen en la sociedad una serie de otros agrupamientos sociales, muchos de ellos, relevantes para explicar diferentes dinámicas, se trata más bien de “(...) subrayar aquellos agrupamientos y relaciones que para los fines de la comprensión de la dinámica societal y sus movimientos, ocupan un lugar fundamental.” (Osorio, 2009b, p.100). La presencia de estos agrupamientos sociales no es una simple constatación de la heterogeneidad social, sino, más bien, expresa características fundamentales de su organización, favoreciendo una mirada del todo social en tanto unidad compela (Osorio, 2001). Esta perspectiva se distingue de la weberiana, de mucha influencia en la actualidad. Weber (1964) plantea una propuesta de clasificación de los individuos según determinados atributos, basado en la premisa del individualismo metodológico. A grandes rasgos, se trata de encontrar puntos de corte en un continuo de atributos personales, identificando grupos con cierta homogeneidad interna (Rosati y Donaire, 2012)

Las ciencias sociales han resuelto de diferentes maneras problemas de la concretización de la clase social y de la heterogeneidad al interior de las clases, al acercarse a su descripción empírica. Una de ellas ha sido una suerte de estratificación al interior de las clases identificadas,

combinando la lógica marxista y la weberiana, como es el caso de las ampliamente difundidas propuestas de Dahrendorf y la de Goldthorpe (Cantamutto y Costantino, 2014; Atria, 2004). Otro camino para resolver el mismo problema, fue el identificar en el criterio estructural -relaciones respecto de la reproducción de la sociedad- criterios de sub-división de las grandes clases. Destaca allí la propuesta de Olin Wright (1983) y de Poulantzas (1979), quienes explicaron la estructuración de las clases según su posición en relación con los medios de producción, el control del proceso productivo y la posesión de habilidades escasas (Cantamutto y Costantino, 2014). Por su parte Osorio (2001) ha considerado criterios de identificación de facciones y sectores, el lugar en la reproducción del capital (sector financiero, productivo, comercial, etc.) la magnitud de los medios de producción y la proporción en que el grupo se apodera de la riqueza social. Aquí se trata de identificar grupos a partir de una separación objetiva -una "determinación estructural", diría Poulantzas (1979)- que, de manera independiente al aspecto subjetivo, intersubjetivo e identitario del colectivo, crea sectores de intereses efectivos.

Sin embargo, más allá de la identificación de subgrupos, hay otro problema que no ha sido abordado tan ampliamente. Este es el de la manera en que los sujetos adscriben a estos grupos objetivos. ¿la clase está compuesta por los sujetos individuales? ¿éstos son la unidad mínima -una suerte de "átomo"- que compone a la clase? ¿esa posición en el sistema productivo no alude o integra al grupo donde el individuo reproduce diariamente su existencia en forma colectiva, independientemente de la vinculación de los demás miembros de ese grupo al sistema productivo? Y si ese grupo tiene fuentes múltiples de ingreso ¿cómo se resuelve una adscripción colectiva?

La idea del sujeto individual, como ente aislado, que se relaciona con los demás seres humanos para resolver la producción de su existencia, no deja de ser una abstracción, y como tal, debe concretizarse a la hora de observarlo en la realidad histórica. El trabajador se vincula a la producción y se subsume al capital porque se encuentra despojado de medios de producción suficientes como para reproducirse completamente a sí mismo y a su núcleo directo de forma independiente al capital. Es decir, al encontrarse la relación capital-trabajo mediada por el hecho de que se pone en entredicho la existencia del trabajador y su núcleo, dicha relación de producción es indisociablemente una relación de reproducción desde el punto de vista del trabajador. Al reproducirse a diario el trabajador junto a su núcleo, la forma específica en que ese núcleo operó para su reproducción no es exterior a las particularidades que asume la relación capital trabajo. En otras palabras, la otra cara de la moneda de la producción capitalista, es una reproducción del trabajo que opera como un problema colectivo del núcleo directo al que pertenece el trabajador. A ese núcleo lo llamamos unidad doméstica (UD) y sostendremos que se trata de una colectividad dinámica que es verdadero "átomo" -por decirlo de algún modo- de la clase social -en este caso la clase trabajadora- y no el individuo trabajador.

En general, existe relativo acuerdo respecto a que una UD es un núcleo humano dentro del cual se suman los ingresos y el trabajo de varios de sus integrantes en función de la reproducción de todos los integrantes del núcleo, dominando en su interior -principalmente- por la lógica de la reciprocidad generalizada (Cuevas, 2017). Independientemente de los vínculos sanguíneos, es lo anterior lo que la define y no la institución de la familia. Más allá de estas generalidades, precisamos, siguiendo a Balazote et al (1998) que el uso de esta categoría no puede sino referirse en su contexto histórico-social particular, delimitando las características del proceso productivo, las relaciones sociales de producción y la división del trabajo.

De esta manera, lo que propondremos a continuación es una manera de tipificar las unidades domésticas a partir del peso relativo de sus fuentes de ingreso. Los criterios de corte no dejan de ser arbitrarios, sin embargo, pretenden aproximarse a las relaciones sociales reales que se encuentran detrás de las configuraciones.

Tipos de unidades domésticas a partir de la composición del ingreso			
UDs proletarias	Donde el salario pesa más que los demás ingresos	$ITM > (II+IA+IS)$	Clase trabajadora
UDs autoconsumo	Donde el autoconsumo pesa más que los demás ingresos	$IA > (ITM+II+IS)$	Formas transicionales
UDs subsidiadas	Donde los subsidios pesan más que los demás ingresos	$IS > (IA+ITM+II)$	Formas transicionales
UDs independientes empleadoras	Donde los ingresos independientes pesan más que los demás ingresos y participan empleadores	$II > (IA+ITM+IS) \& EM \geq 1$	Burguesía
UDs independientes no empleadoras	Donde los ingresos independientes pesan más que los demás ingresos y no participan empleadores	$II > (IA+ITM+IS) \& EM = 0$	Formas transicionales
ITM =trabajo mercantilizado IA = autoconsumo II = Ingresos independientes IS = Subsidios EM = Existen empleadores			
Fuente: elaboración propia			

Resultados

El total de población que se identifica como indígena o descendiente a algún pueblo indígena en Chile es de 9,5%.

Personas auto-adscritas indígenas		
	Frecuencia ponderada (personas)	Porcentaje
Indígenas	1694870	9,5
No indígenas	16112544	90,5
Total	17807414	100,0
Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017		

Esas personas viven en hogares, que representan el 15,5 de los hogares en Chile.

Hogares con personas auto-adscritas indígenas

	Frecuencia ponderada (hogares)	Porcentaje
Indígenas	11013	15,5
No indígenas	59935	84,5
Total	70948	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

El total de personas que viven

Personas en los hogares con personas auto-adscritas indígenas

	Frecuencia ponderada (hogares)	Porcentaje
Indígenas	2468384	13,9
No indígenas	15339030	86,1
Total	17807414	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

Esto significa que el promedio de habitantes indígena por hogar es ligeramente menor al de habitantes en general.

Promedio habitantes y habitantes indígenas por hogar

	Promedio habitantes por hogar	Promedio de auto-adscritos indígenas por hogar
Con indígenas	3,1	2,4
Sin indígenas	3,0	

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

Si se compara a los habitantes de los hogares con auto-adscritos como indígenas con aquellos sin éstos, puede observarse una diferencia en el perfil de su posición ocupacional. Destaca una mayor proporción de empleadores en los hogares sin indígenas, así como también una mayor presencia de cuentapropistas y asalariados en los hogares con indígenas

Posición ocupacional de las personas que habitan en hogares con indígenas auto-adscritos y no indígenas (porcentaje)

	Personas, hogares con indígenas	Personas, hogares sin indígenas
Patrón o empleador / capital	1,7%	2,3%
Trabajador por cuenta propia	24,6%	21,0%
trabajador asalariado	73,3%	76,2%
trabajador no remunerado	0,5%	0,4%
Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

Zona de los hogares con indígenas auto-adscritos y no indígenas (porcentaje)

	Promedio habitantes por hogar	Promedio de auto-adscritos indígenas por hogar
Urbano	79,5%	88,6%
Rural	20,5%	11,4%

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

Por otra parte, las regiones que concentran el mayor porcentaje de personas que viven en hogares con indígenas auto-adscritos son la Metropolitana, La Araucanía y Los Lagos mientras aquellas en las que los habitantes de estos hogares representan un mayor peso en la población regional son La Araucanía, Los Lagos, Aysén, seguidas de Arica y Parinacota y Los Ríos

Distribución por región de los hogares con indígenas y peso relativo en la región

	Hogares con indígenas	
	% frecuencia de columnas	% frecuencia de filas
Región de Tarapacá	3,8%	27,3%
Región de Antofagasta	2,8%	11,9%
Región de Atacama	2,8%	24,0%
Región de Coquimbo	2,7%	8,4%
Región de Valparaíso	4,6%	6,2%
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	2,0%	5,2%
Región del Maule	1,9%	4,6%
Región del Biobío	7,5%	11,3%
Región de La Araucanía	16,2%	39,9%
Región de Los Lagos	13,1%	36,6%
Región de Aysén del Gral. Carlos Ibáñez del Campo	1,5%	36,0%
Región de Magallanes y de la Antártica Chilena	2,0%	33,3%
Región Metropolitana de Santiago	31,5%	10,8%
Región de Los Ríos	4,4%	29,5%
Región de Arica y Parinacota	2,3%	34,6%
Región de Ñuble	0,9%	4,6%
Total	100%	

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

En términos generales, los hogares con indígenas muestran una mayor incidencia en indicadores de carencias (creados por MIDESO) que los hogares sin indígenas

Incidencia de Indicadores de Carencias (MIDESO) en hogares con y sin indígenas auto-adscritos

Hogares	Hogar carente en escolaridad	Hogar carente en malnutrición en niños/as	Hogar carente en ocupación	Hogar carente en seguridad social	Hogar carente en hacinamiento	Hogar carente en entorno	Hogar carente en servicios básicos	Hogar carente en estado de la vivienda
Con indígenas	41.9%	7.3%	10.0%	38.2%	8.6%	13.5%	17.2%	18.4%
Sin indígenas	30.9%	4.0%	9.1%	29.6%	5.5%	10.5%	8.1%	14.2%

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

Los ingresos se revelan en promedio menores en los con auto-adscritos indígenas que en aquellos sin éstos

Comparación de ingresos promedio entre hogares con y sin indígenas auto-adscritos (peso chileno)

	Salario principal	Autoconsumo	Independientes (Monetario)	Pensiones, subsidios y transferencias
con indígenas	437509.40	10933.53	118245.90	129267.20
sin indígenas	526773.08	6552.99	143399.45	165446.34

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

A continuación, puede verse la aplicación de la tipología y el peso proporcional de cada tipo de UD. Destaca el mayor peso de las unidades proletarias entre los hogares con indígenas y de las UD independientes empleadoras entre los hogares sin indígenas.

Peso proporcional de los tipos de UD en los grupos de hogares con y sin indígenas auto-adscritos

		Con indígenas	Sin indígenas
Unidades domésticas	proletarias	63,6%	60,2%
	autoconsumo	0,6%	0,2%
	subsidiadas	20,9%	26,3%
	independientes empleadoras	1,5%	1,9%
	independientes no empleadoras	13,5%	11,4%
	Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

Sin embargo, existe una mucho mayor diferencia entre los ingresos por tipo de unidad, destacando en mayor medida las UD independientes empleadoras, donde la relación entre el grupo de hogares con y sin indígenas es mayor, duplicando es segundo al primero.

Comparación entre ingresos autónomos promedio en cada tipo de unidad

	Ingreso autónomo		Relación con/sin indígenas
	Con indígenas	Sin indígenas	
Proletarias	887167.91	1132537.24	0.78
Autoconsumo	236897.70	519633.54	0.46
Subsidiadas	293281.01	384794.50	0.76
Independientes empleadoras	1456450.58	3038022.15	0.48
Independientes no empleadoras	642218.86	894526.06	0.72

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

En efecto, en las UD independientes empleadoras, en el grupo de hogares sin indígenas, los datos se alejan en promedio de la media en mayor medida que en el grupo con indígenas, lo que se evidencia en una desviación estándar más de tres veces mayor en el primer grupo.

Comparación de la desviación estándar, media y mediana de los ingresos autónomos en UD's independientes empleadoras

		Con indígenas	Sin indígenas	Relación con/sin indígenas
Independientes empleadores	N	Válido	10147	94776.0
		Perdidos	0	0.0
	Media	1456450.6	3038022.2	0.5
	Mediana	1000000.0	1633000.0	0.6
	Desviación estándar	1619521.0	5422952.3	0.3
Todas las UD's	N	Válido	722373	5071723.0
		Perdidos	0	0.0
	Media	731426.5	941699.7	0.8
	Mediana	520000.0	594998.0	0.9
	Desviación estándar	820974.7	1439339.2	0.6

Fuente: elaboración propia a partir de CASEN 2017

De lo anterior puede concluirse que, si bien se revela una mayor tendencia a ingresos menores en todos los tipos de UD cuando hay presencia de indígenas auto-adscritos, existe una mayor tenencia de éstos a vivir de su trabajo y no de su capital, y cuando son capitalistas, lo son en escalas muy menores que en la muestra de hogares sin indígenas auto-adscritos. En conclusión, si bien hay matices, es posible asociar la condición de menores ingresos y precariedad de las UD indígenas a su posición de clase.

Referencias bibliográficas

- Abercrombie, T. (1991). "Articulación doble y etnogénesis". En Moreno, segundo y Frank Salomón. *Reproducción y transformación de las sociedades andinas, siglos XVI – XX*. De T. 1. Quito: Editores ABYA-YALA, 2 v.
- Atria, R. (2004). Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales. *Políticas Sociales*, núm. 96, Santiago de Chile: CEPAL.
- Balazote, A., Rádovich, J., Rotman, M., Trincherro, H. (1998). "La economía doméstica: novedades del sujeto económico". Trincherro, H. (Editor). *Antropología económica: Ficciones y producciones del hombre económico*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Bari, M. C. (2002). La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *Cuadernos de Antropología Social*, 16, 149-163.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: F.C.E.
- Constantino, A.; Cantamutto, F, (2014). Patrón de reproducción del capital y clases sociales en la Argentina contemporánea. *Sociológica*, año 29, 81, enero-abril, 39-86.
- Cuevas, P. (2017). *La 'ventaja' del asalariado rural latinoamericano: el trabajo silvoagropecuario en el actual patrón de acumulación de capital a través de los casos de Chile y México* (Tesis doctoral). UNAM, México.
- Ericksen, T. (1993). *Ethnicity and nationalism. Anthropological perspectives*. London: Pluto Press.
- Marx, K. (1986). *El Capital*. Tomo III/Vol. 8. México: Siglo XXI.
- Olin Wright, E. (1983). *Clase, crisis y Estado*. Madrid: Siglo XXI Poulantzas, N. (1979). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. México: Siglo XXI.
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Osorio, J. (2009 b). *El Estado en el centro de la mundialización: La sociedad civil y el asunto del poder*. México: FCE - UAM-X.
- Stavenhagen, R. (1992). La cuestión étnica: algunos problemas teórico-metodológicos". *Estudios Sociológicos*, X (28), 3-76.
- Wallerstein, I. (1991). "La construcción de los pueblos: racismo, nacionalismo, etnicidad". en Wallerstein, Immanuel & Balibar, Etienne. *Raza Nación y Clase*. Madrid: IEPALA.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.